

Neruda: residencias en esta tierra



Neruda, Primitivo. 2004.

VIAJE A LA POESÍA DE NERUDA. RESIDENCIAS, CALLES Y CIUDADES OLVIDADAS.
Bernardo Reyes
101 páginas. Santiago, 2004
\$7 mil pesos

ADMIRA CLARO

Centenario norteamericano, este año hemos podido conocer no sólo todo lo que escribió Neruda, sino también lo que comió, cantó, visitó, decoró, amó y trágico.

Ahora, a través de la pluma y un trabajo de investigación sumamente bien documentado de Bernardo Reyes, sabremos del poeta, asesino y granor de las siete residencias del Tren de la Poesía, nos enfrentaremos a un viaje más histórico que turístico por las casas que habita, partiendo del fondo de Ríazal, donde residió, para subir por último e inacabado proyecto "arquitectónico-poético". La Manzana chilena, que remulando la figura de un cincel se encuadra en la Vía Real del emperadorato Lo Currí santiaguino.

Así, un recorrido por la casa de terraza donde nació y vivió la primera poesía nerudiana, así como los mitos que luego integrarán a su propia historia. Neruda es hijo de técnico y, específicamente, dice Reyes, de esa casa ubicada en la calle Lautaro 1406, donde la cocina a lo largo siempre esencial y esos condimentos permanentemente intercambiados van a generarse en Neruda. Reyes finaliza el deseo de inventar formas nuevas a lo invetado.

Quizá lo más al trío del libro, para quienes ya han escuchado hasta el hartazgo la historia y detalles de cosas como La Sebastiana, La Chacarera e Isla Negra, sea recorrer junto a Reyes los paseos de mata muerte y los conventillos en que vivió los años de universidad. Allí aguas en calles como Maruca, Claudio Gay, Agustín Club Mijos, Schumacher, República y Almirante Latorre. En varias de ellas, compartió plaza con Ricardo Múgica, Tonati, Lagos y Rubén Darío.

La penúltima de Manuel 513 sea quizás la más acontecida. Entre el hedor a vino rancio que sale de los botes de negrillas y el griterío algar de los casas de madera, el poeta da asurso a parte importante de los baños de "Uruguayito". Más tarde, en una calle querida y sin importancia, de nombre bastante ridículo: Padura, comenzará los estribos de lo que sería los "Vestidos poéticos de amor y una cascada desengomada".

Neruda vive con poca plata, pero como todo chileno pobre, sueña con pisar por París, se va a dormir una cuarenta días más. Primero, dejado de la universidad y la idea de convertirse en profesor de primaria y embolsado en una insólita carrera cicloturista, pasará largos y calurosos meses en Río Gallegos, Colonia y Singapur, donde en medios de cortinas para protegerse de los mosquitos dará cuerpo a buena parte de sus Residencias.

Ciudad ya con María Antonieta Ilagrossa y lejos de las amenazadoras garras de La Birmania Justo Ríos, volver a Chile para disminuir entre pensiones y casas de amigas, hasta que el año '32, "con grandes sacrificios", apunta el autor, logran arrendar un pequeño departamento en el boceto piso del patio Jorge Huancasa 1155.

La destinación como clausa en Buenos Aires vendrá a cubrir con otra vida de preparación y numerosas pláticas, residencias humildes y deportamientos victorianos. La Horqueta, aristocrática, elegante, mansión y chascarrillo de este poeta pobre, lo lleva a comprar la casa de Machacalay, a construir el boliche y extrambiar la isla Negra. Ni siquiera la guerra civil española le hará perder ya este gusto por las cosas bellas.

La casa de las flores, en Madrid, muy cerca del mercadillo de Argüelles, es un ejemplo así como también lo es la vilipendiada La Mansión, que compró en Francia con un poco de lo ganado con el Nobel. Si bien muestra lo tildeado de artista y consumista a su esencia por haberse comprado un "vestidero castillo", la verdad es que la persona, guarda por cierto, no posee de ser un gallo normando, ubicado en un precioso parque. Con rojo de construcción, que viene a ser muy particular del poeta, Neruda le pone lustre, así como lo hizo con la portada Sebastiana y la illoca Chacarera.

¿Quién queda más este poeta por estrictas pioneras antiguas, hermosos hogares cercanos, villas mediterráneas y una desparatada casa frente al mar? Quizás la sensación de recordar ese ojo vivo, infantil, creedor y fulgurante del visto chileno, que aprendió a encontrar belleza en piedras y asideros lo mismo que en cobayas y cubetas de congresos.

21 -
11 NOVIEMBRE DE 2004 P. 22

EL BIBLIOTECA EN SU PARÍS

Neruda, residencias en esta tierra [artículo] Ximena Ceardi

Libros y documentos

AUTORÍA

Ceardi, Ximena

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda, residencias en esta tierra [artículo] Ximena Ceardi. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)